





Dicen el dñ, La Semana.

609584

\* - OCT - 1991

20000

## Comentario

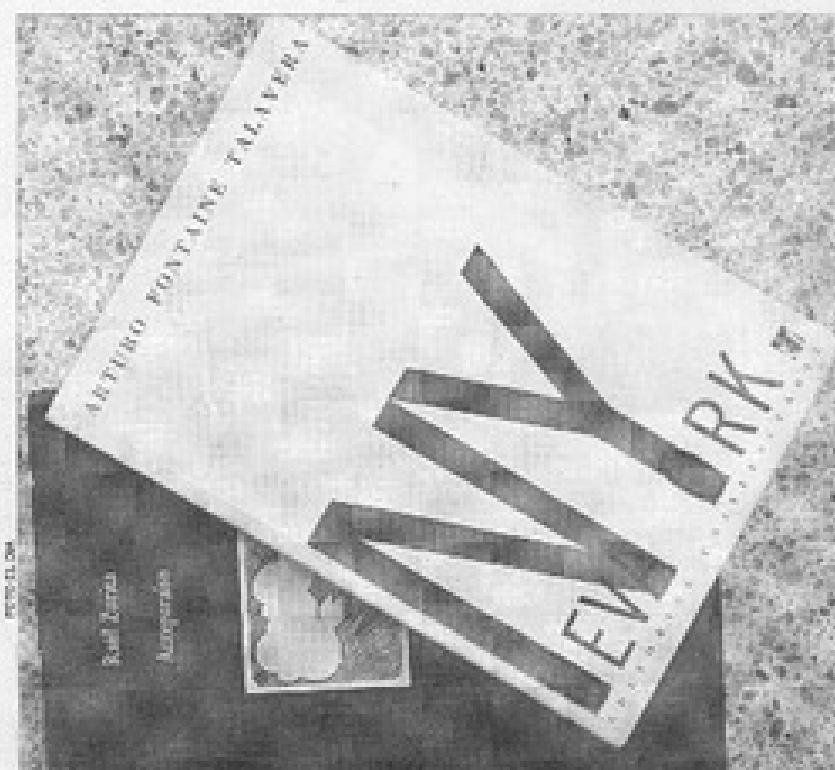
# Nueva York en la poesía chilena

"Desde allí, quizás sea difícil imaginar la Latinoamericana de Nueva York, las fases de los desparecidos en las calles, los rumores, el terror. Aventuras y alturas en cualquier esquina...", escribe Cecilia Viscaya, Nueva York, 22 de setiembre de 2001. Poesía difusa que pertenece, según la fórmula de Soledad Storti, a un pequeño grupo que se acuerda como la tribu No y que se desintegra o disuelve como toda la generación de los sesenta. Ella vive ahora en Nueva York preguntándose después de la catástrofe ¿dónde será la poesía del mañana?

Artes y artedactar de 1979 se nota y publican en Chile algunos significativos libros: "Nueva York", Editorial Universitaria, 1976, de Arturo Fontaine Talavera, antes de convertirse en un exitoso novelista. Enrique Lihn (1922-1988) "A puño de Manhattan", éste sí en 1979, y Raúl Zurita (nació en 1952, Antofagasta), que en la edición de Madrid, Visor Libros, de 1991, incorporó el registro fotográfico de su performance sobre, un poema breve escrito en español, titulado "La vita nuova", y que utilizando técnicas publicitarias, una suerte de benigna fomiación, fuera proyectado sobre el cielo de Nueva York en 1982.

Autores de casi todas las generaciones anteriores han tenido alguna vinculación con la megápolis. Ocurre este porque el antiguo centro del arte, París, es desplazado efectivamente por Nueva York, diez años después se ha producido el cambio del predominio impresionista al del pop-art, son las galerías neoyorkinas las que promueven y consiguen las nuevas formas, de ahí que también el foco de atención artístico, las posibilidades de su representación se trasladan.

Aun siendo amigos cercanos, estos dos grandes urbes se disputan el protagonismo ya no sólo artístico, sino de renunciar y perder a la globalización, al descoramiento metropolitano, (respecto de ambas ciudades se usa con frecuencia este adjetivo), y esa tristalidad hoy



Diversos autores chilenos han tenido alguna vinculación con Nueva York, ejemplo de ello son Arturo Fontaine Talavera con Nueva York, Editorial Universitaria, 1976, y Raúl Zurita con Antepasadas, que en la edición de Madrid, Visor Libros, de 1991, incorpora el registro fotográfico de su performance sobre.

movimiento los protagonismos a urbes más fronteñas o marginales. Woody Allen era por entonces el icono cinematográfico y cuya escenario principal fuera justamente Manhattan y no ya los artificiosos tinglados de Hollywood.

Lógicamente hoy para los ojos sólo tres opciones: a) la aceptación total, b) el rechazo total o c) la aceptación y denegación equilibradas, visiones relativas a plena de reservas.

Para Lihn, la ciudad responde a sus resonancias mesocénicas, se manda sólo se dicte mientras circula de un lado o de una ciudad a otra, aunque sea "la sombra de Manhattan". Toda la extensión su medida: "Si el paralelo terrestre fuera así igualmente egipcio al infierno sería preferible al nuboso país que nunca rompió su silencio, en Babilón."

Tanto Lihn como Fontaine talavera, posiblemente que la urbe local, Santiago se desvirtuará en pos del modelo metropolitano y que su destino será el

encontro y que transitar por ella permita visualizar suyo propio futuro, coincidiendo con la descipción en tanto al modelo económico.

La ciudad es sólo obra y proyección de un simbolismo humano pleno, pero al mismo tiempo se visualizan en ella los géneros de su destrucción en la acepción de su celebración, en el caso de Fontaine Talavera: "Y crea herencia, Nueva York, el Malibú o el David del siglo veinte. Serás destruida. Nueva York, no quedará piedra sobre piedra. Poderán los puentes/ convulsiones/ saltártelas... / Todas las trampas/ prohibiéndose. Nueva York. Explotaría a la vez."

Vemos de 1976, hasta tal punto visionarios o proféticos que podrían leerse como soberbios e inaccesibles poemas de una intriga temática. Pero conviene señalar que lo que se destruye es la "Nueva York" soñada y la que se creaba esa "Nueva York" publicamente idealizada.

Será efectivamente, y a

modo de un corolario, lo que intentará Zurita instando un mensaje televisualizado y latente en su libro: "Mi Dios es Ramón", entre otros versos.

Los poetas americanos, instalados hoy en su país, representados en este caso por la chilena Cecilia Viscaya, se proponen ¿de qué habrá la poesía?, teniendo ahora como compañia los rumores de sus numerosas burbujas y financieras, el orgullo de su orgullo herido, mientras el escenario se desplaza a un país metropolitano, colapsado o flaco, entre camellones y autopistas, a horquillas entre las estepas siberianas y las montañas altas del centro andino, con sus lidiados asófitos, vendidos no solamente el para un ritual de fin de mundo o un aquarium carnavalero ante los ojos abombados de hermosos niños fantásticos y que juegan con las más modernas amuletas doradas, esperando otros partidos. ¿Será ese quizás nuestro futuro?

Walter Rojas

# **Nueva York en la poesía chilena [artículo] Walter Hoefler.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Hoefler, Walter, 1944-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Nueva York en la poesía chilena [artículo] Walter Hoefler.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)